

groseros, y claros, que mencia? Respondo, que todo podia ser, y fue, sin exceder los limites de la verdad; antes subiendo a los vitimos, y mas altos, a que puede llegar la perfeccion de la virtud. Mentir, como define San Agustin, es, dezir, o ir el que habla contra la que entiendo: *Mentiri est, contra mentem ire*. De fuerte, que quien dize lo que entiendo, tan fuerte esta de mentir, que antes mentiria, si hizicse lo contrario. Preguntado el Bautista, si era Profeta, respondió, que no: Joan. 1. 21. *Profeta est tu? Respondit, non*. Pues si Christo dixo, que el Bautista, no solo era Profeta, pero a un mas, que el Profeta: Luca 7. 26. *Prophetam, & plusquam Prophetam*, como puede dezir el Bautista, que no es Profeta? Porque Christo decia del lo que sabia del, y el Bautista decia de si lo que sentia, y entendia de si.

1138 Mayor, y estupendo caso. El Psalmo veinte y vno, como consta de muchos testimonios de la Escritura, es de Fe que habla literalmente de Christo, y dice en el el mismo Christo: Palm. 21. 7. *Ego sum vermis, & non homo*. Yo no soy hombre, sino un gusano de la tierra. Es posible, que tal dixesse el mismo Christo? Si Christo es la suma Verdad, como puede afirmar de si que es un gusano, y negar de si, que es hombre, articulo de Fe, porque todos daremos mil vidas? Porque alli como Christo es la suma Verdad, alli tambien es la suma humildad; y la verdad junta con la humildad, puede afirmar, o negar sin implicacion lo que la verdad por si sola no puede. Y qual es la razon en todo el rigor Filosofico, y Theologico? La razon es porque la verdad por si sola tiene obligacion de conformarse con su objeto, assi como el es; pero junta con la humildad, basta que se conforme con la estimacion que ella tiene, o se tiene del mismo objeto. Esta fue la razon de Christo, que el no calló: *Ibid. Ego sum vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abjectio plebis*. Porque aquellos hombres indignos de tal hombre, y aquella plebe mala, ingrata, y blasfema hazian tan poco caso, y estimacion de Christo, como si no fuera hombre, sino un vil gusano de la tierra; por esto el mismo Señor, conformandose su verdad, y su humildad con esta estimacion vulgar, no dudó el afirmar, que era un gusano, y negar que era hombre, como ellos dezian: *Ego sum vermis, & non homo*. Y si la verdad, y la humildad de Christo, para negar de si lo que era, y afirmar lo que no era, bastó se conformasse con la estimacion ajena, porque no le bastaria a Xavier conformarse con la estimacion propia? Por esto podia afirmar, y afirmava, que era gran pecador; y por esto podia negar, y negava, que no avia en el cosa alguna de Santo.

1139 Y como el gran Zelador de la honra de Dios tan profundamente aniquilava la gloria de sus obras, para exaltar en ellas la gloria de Dios: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in Calis est*, no podia saltar la Providencia, y justicia del mismo Dios, no solo a exaltarle con la gloria de la Canonizacion; pero aun a declarar publica-

mente a todo el mundo por la voz del Sumo Pontifice (que es la fuya en la tierra) no ser otra la causa de glorificarle alli despues de su muerte, sino porque el le avia glorificado tanto en su vida, pronunciando el Supremo Oraculo de la Iglesia, y cantando a Dios en este dia, en prueba de via, y otra gloria: *Deus, qui glorificantes te glorificas*.

S. VIII.

1140 **A**si fue Canonizado San Francisco Xavier; y si tuvo alguna cosa de admirable, o milagrosa esta Canonizacion, yo no la hallo fuera junta entre los milagros de Christo, sino la del banquete en el desierto, de cuyas sobras recogieron todos los Apóstoles, quanto cada uno podia llevar. Lo mismo digo, y no puedo dezir menos, ni sé dezir mas, sino que fue Canonizado San Francisco Xavier con tanta superabundancia de meritos, que de las sobras de su Canonizacion se pudieran Canonizar otros muchos Santos.

1141 Muchos Santos, ni un solo milagro hizieron; y Xavier, no solo fue milagroso, mas como muchos Autores le llaman, fue el milagro de los milagros. Muchos Santos no sawron algunas enfermedades; y Xavier, fuera de los que no se saben, relució sesenta y ocho muertos. Muchos Santos no dixeron una profecia; y Xavier allí veia las cosas futuras; o ausentes, y hablava de ellas, como si las tuviera delante de los ojos. Muchos Santos no convirtieron un hombre a la Fe; y Xavier de todas las setas convirtió tantos, quantos ellas no pudieron pervertir en mil y quinientos años. Muchos Santos contentos con la salvacion de su alma, no salvaron otra; y Xavier de inocentes, y adultos, segun los que menos dicen, salvó, o puso en estado de salvacion un millon, y quicientos mil. Muchos Santos, guardando perpetuo silencio, ni aun en su lengua hablaban; y Xavier predicando a innumerables Naciones barbaras, a todas las hablava en su lengua. Muchos Santos, sirviendo a Dios con sequedades, no tuvieron ilustraciones, ni consolaciones del Cielo; y en Xavier fueron tan continuas, y tan excelssivas, que no cabiendole en el pecho, apartando del la ropa, casi desmayado decia: Basta, Señor, basta, basta. Muchos Santos se quexavan amorosamente a Dios de los trabajos, entrando en este numero el mismo Job; y Xavier siendo tantos, y tan extraordinarios los suyos, pedia a Dios, que se los mostrava, mas, mas, mas. Muchos Santos nunca salieron de la Patria; y Xavier aviendo dexado la fuya, y siendo tan estimado en todas partes, que se pudiera contentar con ser Ciudadano del mundo, siempre le tuvo por destierro. Muchos Santos nunca pusieron el pie en el mar, ni le vieron; y Xavier desde el ultimo del Ocaso, hasta lo primero del Oriente, debaxo de todos los climas, no solo experimentó la furia de sus tempestades, sino las de sus nau-

nafragios. Muchos Santos hizieron grandes penitencias por sus pecados; y Xavier tomando sobre si los agenos para pagar por ellos, no solo los llorava con lagrimas, pero los lavava con copiosa sangre de sus propias venas. Muchos Santos, porque vivian con Dios, y conigo, no padecieron persecuciones de los hombres; y Xavier, no solo las padeció crueles de todos, los que no tenian Fe, ni Religion; pero aun de los mismos Christianos fue cruelissimamente perseguido. Muchos Santos jamás se ofrecieron a la muerte, ni se pusieron al peligro por el amor a los proximos; y Xavier con el pecho abierto a las saetas, y azagayas, herido, y casi muerto, los defendió muchas vezes. Finalmente, muchos Santos (y todos) quanto oraron, quanto trabajaron, quanto padecieron, fue por alcanzar, y asegurar la Gloria, y Bienaventurança del Cielo; y Xavier, despues de estarla gozando, dexó el mismo Cielo en el modo posible, y anda en este mundo entre nosotros, para socorrernos, y ayudarnos a ser Bienaventurados.

1142 Demos otra buelta, que será la victima a la Canonizacion, y hallaremos, que siendo San Francisco Xavier Canonizado, con titulo de Confessor, lo pudiera ser por todos los otros grados de Dignidad, y Laureolas, con que los demás Santos lo

distinguen, y reynan coronados en la Gloria: como Patriarca, con los Patriarcas: como Profeta, con los Profetas; como Apóstol, con los Apóstoles; como Martir, con los Martires; como Doñtor, con los Doñtores; como Virgen, con los Virgenes. Y siendo assi, que de un solo hombre sabemos, que fue Canonizado por Angel, como fue el mayor de los nacidos, quando dixo del el mismo Christo: *Malach. 3. 1. Ecce ego mitto Angelum meum*. En todas las Gerarquias, y en todos los Coros de los Angeles dan lugar a Xavier los que mas exactamente escrivieron su vida: como Angel, en guardar a los hombres; como Arcangel en presidir a las Ciudades; como Principado, en procurar la conservacion de los Reynos; como Potestad, en sujetar los demonios; como Virtud, en obrar milagros; como Dominacion, en tener imperio sobre las criaturas; como Trono, en descansar en el la Magestad Divina; como Cherubin, en la altissima Sabiduria; y como Serafin, en el ardentissimo amor de Dios, y de los hombres, en que siempre vivió, y murió abrazado. El nos alcance la imitacion de tal vida, para que por ella merezcamos en la muerte la participacion de la misma gracia, y el premio de aquella Gloria, solo concedida a los que glorifican a Dios: *Deus, qui glorificantes te glorificas*.

S E R M O N
DE SAN FRANCISCO XAVIER
D O R M I D O.
P R O P U E S T A.

Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes. LUCÆ 12.

1143



On los ojos, primero cerrados, y despues abiertos, promete el toloco disheño de esta pintura mostrar en diferentes Estampas al mundo dos Retratos al natural del Grande Xavier.

1144 De Alexandro tambien el Grande se dixo, que ningun poder le pudo vencer en si; y despues de retratado por Apelles, ni vencer pintor. Que Francisco Xavier venciese a Alexandro vivo, el Ganges lo vió, y todo el mundo lo sabe; y tambien para que lo vença pintado; lo tenemos pintado oy por otro pintor mejor que Apelles, San Lucas. Pero no pararon aqui las victorias con que Xavier venció al vencedor del mundo. No envidio de Alexandro el valor, ni las hazañas de Achules, sino la pluma de Ho-

mero, con que fueron esfericas; y tambien el motivo de una tan honrada, o soberbia envidia, lo renemos en esta ocasion vencido, porque el mismo San Lucas, que nos retrató a Xavier como Pintor, con mejor pincel que el de Apelles; nos le describió, como Evangelista, con mejor pluma, que la de Homero.

1145 Los colores del Retrato, y las letras de la Escritura igualmente se emplean en formar en medio de las sombras de la noche una perfecta imagen de la vigilancia armada contra el sueño: *Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes*. Siendo la vida humana como la de Job, milicia, no ay cosa en ella mas arriegada, que el dormir. Dormido perdió la vida Holofernes, dormido Sifara, dormido Isboda; y si buscamos el primer origen de todas las

desgracias del Genero Humano, hallaremos que todas tuvieron principio en vn hombre dormido. Las armas con que la vigilancia fiel, y constante, teniendo siempre los ojos abiertos, se defiende contra los combates declarados, ò assaltos encubiertos del sueño, son tres cintos apretados: *Sint lumbi vestri praeconi*. Antorchas encendidas: *Lucerna ardentis in manibus vestris*. Expectacion cuidada: *Expectantibus Dominum summi, quando revertatur à nuptiis*. Cintos apretados, porque mal se dexan atar los sentidos, sino está desatado el cuerpo. Así dormía San Pedro en aquella noche fatal, quando el Angel le despertó, diciendo: Act. 12. 8. *Circunda tibi vestimentum tuum*. Antorchas encendidas, porque quien ay que pueda dormir con la luz vezina à los ojos? Por esto el Autor de la naturaleza al tiempo que destinó para el descanso de los animales, ordenó que se ausentase el Sol, y los antiguos pusieron la casa del sueño en las cuevas Chymericas:

Quo nunquam radiis orientis, mediisve, cadentive, Phabus adire potest. Ovid. Met. 11.

Finalmente expectacion cuidada, porque bastando qualquier cuidado para inquietar el sosiego de el sueño: Virg. 1. Georg. *Somnos erumpit cura quietos*. El mas importuno de todos es aquel, que por horas, ò momentos espera vn quando: *Quando revertatur*.

1146 Esta es la imagen de la perfecta vigilancia, con que San Lucas, como Pintor, nos retrata, y como Evangelista nos refiere la del gran Xavier, con los ojos siempre abiertos. Y como para premio de los ojos abiertos, ninguno tiene Dios mas proporcionado, que pagar visita con visita; la suya, en que consiste la Bienaventurança, promette à todos los que velaren así: *Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenierit vigilantes*.

1147 La primera diligencia de los Predicadores, despues de hallar en el Evangelio el Suge-to, ò Heroe, de quien han de hablar, es bolverse à buscar en su vida. Alomenos, yo lo hago siempre así, y alguna vez con ventura. Mas que sería, si yo, despues de hallar à Xavier en el Evangelio velando, en su vida lo hallase dormido? La vida de este grande Apostol escribieron muchos, è indigenes Autores. Y tomando yo en las manos el libro del mas diligente, abrí, y el primer passo, que encontrè fuè este: Antes de partir el Santo para la India, soñó por muchas vezes, que andava luchando con vn Indio agigantado, y robustissimo, el qual le apretava entre los brazos, y oprimia con tanta violencia, que tomadas las vias de la respiracion, lo traía casi à terminos de espirar. Otras vezes se le passava de los brazos à los ombros, y le parecia à Xavier, que traía à cuestras al mismo Indio, estrañamente pesado, gimieudo, y anhelando debaxo de la carga, tan fatigada, y ansiosamente, que muchos dias despues sentia los huesos molidos, y quebrantados. La lucha, y el peio era soñado, mas los efectos verdaderos. Grandemente me contentò este passo, por campar en

el lo fervoroso, lo animoso, y lo fuerte, lo grande, lo desvelado, y lo perfecto del espíritu de Xavier, porque no ay duda, que todo esto fuè profecía de lo mucho, que el Santo avia de trabajar en la conversion de aquel Gigante del Asia, y vastissimo Imperio del Oriente, con quien luchó tanto en vida para convertirlo, y à quien, aun oy, trac à cuestras para conservarlo. Por esto, como digo, me contentava grandemente el passo; mas bolviendo los ojos àzia el Evangelio, como en el todo es vigilancia, y el Santo en este lugar estava dormido, no me hirvió; pasé à otra hoja.

1148 Lei allí, y dezía la Historia, que dormido el Santo en vn Hospital de Roma, donde tenia por cama una tabla à los pies del enfermo mas peligroso, se le oyó vna noche exclamar subitamente, y repetir en altas voces: Mas, mas, mas. No se supo entonces, ni se pudo entender la causa de aquellas voces; pero qual os parece que sería? Tres Mas ay en este mundo, por los quales suspiran, por los quales anhelan, por los quales mueren, y por los quales se matan los hombres: mas hacienda, mas honra, mas vida. Sería alguna cosa de estas, ò todas tres, las que Xavier decava con tantas ansias, las que pedia con tantas voces? Ved, que diferentes eran, y confundámonos todos. Represente Dios aquella noche en vna vision las hambres, las sedes, los peligros, los caminos, los naufragios, los odios, las persecuciones, los falsos testimonios, y todos los otros trabajos, y afrentas, que avia de padecer por su amor; y con ser tan grandes, tan excesivos, tan innumerables, era tan generoso el animo de Xavier, y la sed de padecer por Christo tan fervorosa, tan ardiente, tan insalvable, que nada le acobardava, nada le hartava, nada le satisfacia, todo le parecia poco, y así pedia mas. Vuestra codicia pide mas hacienda, y su mortificacion pedia mas pobreza, mas necesidades, mas desamparos. Vuestra ambicion pide mas honras, y su humildad pedia mas desprecios, mas injurias, mas abatimientos. Vuestro amor proprio pide mas vida; y su amor de Dios, y su zelo pedia mas peligros, mas naufragios, mas dolores, mas martirios, y mas muertes. O si el dia del Juizio tuviera oñava, como avia yo aora de sacar aqui el peso de Baltasar! Dan. 5. 27. *Appetitns es in flatera, & invenitns es minus habens*. Poned en vna parte de la balança vuestro menos, y yo pondré en la otra estos tres Mas, y vereis, que cuenta os ha de pedir Dios, y que cuenta le avéis de dar. Por este punto de doctrina, y mucho mas por la singularidad del caso, me agradó mucho esto; pero estava el Santo tambien dormido, quando le aconteció, aunque el espíritu no dormía; y bien veis, que no dize con las vigilias del Evangelio.

1149 Aqui comencé à reparar, buelvo al libro con mas cuidado, pasé muchas hojas, y muchos capitulos, leo, y dezía de esta manera: Estando el Santo en Lisboa, para partir à la India, ofreciósele en sueños vna representacion menos decente, de lo que su virginal pureza permitia; y fuè

fuè tanto el horror, tanta la aversion, y tan extraordinaria la fuerza del espíritu, con que el valeroso Soldado de Christo rebatió, y lançó de sí aquel pensamiento, que se le abrieron las venas violentamente de puro resistir, y despertó con el rostro todo bañado en sangre. Raro caso! Estraña, è inaudita maravilla! Pero tambien aqui soñava Xavier, tambien aqui tercera vez estava dormido. Qué os parece, señores, que haria en este passo, tan repetidamente apurada, sino la paciencia, la diligencia? Por vna parte el Evangelio à pedir vigilancias en cada renglon, por otra el Santo à mostrarse dormido en cada pagina; que es lo que avia de hazer? Resolvime, en fin, à seguir la aventura, fuésse acafo, ò fuésse misterio, y à hazer de la dificultada resolucion, respondiéndole à vn accidente con otro accidente. Ya que el Evangelio manda velar, y Xavier se nos representa siempre dormido, el sueño, y los sueños de Xavier sean la prueba de su vigilancia. Queriendo, pues, reducir toda esta gran materia à vna sola proposicion, como acostumbro; la empresa, ò alimpro, que se me ofreció, es este: que San Francisco Xavier fuè tan grande Santo dormido, como los mayores Santos despiertos. Tan grande, dixé, y aun me venia al pensamiento dezir, mayor. Los otros Santos, para ser Santos, les es necesario que velen; San Francisco Xavier, para ser mayor, bástale que duerma. Esta es la propuesta, que se me ofreció à la fantasia, como si yo tambien soñase: pero ni mi devocion se atreve à tanto, ni se contenta con menos. Diré lo que pudiere probar, y entonces fabré yo, y juzgarán los que me oyeren, lo que he de dezir.

PREFACIO A LOS TRES SUEÑOS.

1150 Tenemos à San Francisco Xavier durmiendo, y no solo dormido, sino soñando. Y si el sueño es imagen de la muerte, los sueños de quien serán imagen? Aora, y mañana lo veremos, y tambien al otro dia, y en el mismo Santo, de quien hemos de hablar. El sueño es imagen de la muerte, los sueños son imágenes de la vida. Cada vno sueña como vive: *Es maxime somniamus, que agimus, aut acturi sumus, aut volumus*, dixo Aristoteles. Los sueños son vna pintura muda, en que la imaginacion à puertas cerradas, y à obscuras retrata la vida, y el alma de cada vno, con los colores de sus acciones, de sus propósitos, y de sus deseos. Faraón como provido Principe, soñava con la hambre, y con la hartura del Pueblo: fuè Copero mayor, y el otro Ministro de la mesa Real (que no tiene nombre, ni oficio en nuestras Cortes) vno soñava con la copa, otro con los manjares: el Soldado Madianita soñava con la espada de Gedeon; Nabucodonosor soñava con Imperios, y Monarquias: cada vno en fin soñava de noche lo que exercitava de dia. Galeo, para conocer los humores del enfermo, manda observar los sueños; y tambien se pueden observar para conocer los afectos, que son los

Temp 111.

humores del alma. El melancolico sueña cosas tristes, y tragicas; el languinico sueña felicidades, y fiestas; el colerico sueña guerras, y batallas; el flematico erco que no sueña, porque no vive. Hasta en el estado de la inocencia reconoció San Agustín que avia sueños, mas luego advirtió, que eran semejantes à la vida: *Tam felicia somnia dormientium, quam vita vigilantium*. Eran tan felices los sueños, quando dormían, como era feliz la vida quando velavan. Porque el dormir es consecuencia del vivir, y el soñar del modo con que se vive. El vicioso sueña como vicioso, el Santo como Santo. Luengo bien seguro vna nuestro discurso sobre el Evangelio, y las vigilias, que èl pide sobre los sueños de Xavier; pues veremos, que *Tam felicia erant somnia dormientis, quam vita visgilantis*.

1151 La razon desta Filosofia es porque los sueños son hijos de los cuidados, como muchos cuidados hijos de los sueños: *De his enim (concluye el Filosofo) maxime cogitationes, imaginatio, neque obveniant. Et qui instruiti virtutibus sunt, meliora somnia vident: quod etiam vigilantes meliora animadvertunt*. Quando Nabucodonosor soñó toda la Historia famosa, y sucesos de aquella prodigiosa Estatura, antes de declarar Daniel el misterio, comencó à contar el sueño desta manera Dan. 2. 29. *Tu Rex, cogitare capisti in strato tuo*. Vos Rey, comencásteis à pensar en vuestra cama. Deteneos, Daniel. El Rey no os pregunta lo que hazia quando estava despierto, os pregunta lo que soñó quando dormía. Así es, dize Daniel, mas yo quiero, y devo contar el Caso desde su primer origen, y el origen del sueño de Nabuco fueron sus cuidados: *Tu Rex, cogitare capisti*. Pensava en lo que sería, y por esto soñó lo que avia de ser. Pensó despierto, y soñó dormido; y no soñó otra cosa, sino aquello mismo que avia pensado; porque aquello en que cada vno piensa, y le dà mayor cuidado quando vela, esto es lo que sueña quando duerme. Si Nabuco se acordára de lo que pensava, èl se acordaria tambien de lo que soñó; mas èl olvidó, que le robó la memoria del cuidado, esse le llevó tambien la memoria del sueño, por la grande connexion que tienen los sueños, y los cuidados. En fin soñó en Reynos, y Monarquias futuras, porque los Reynos, las Monarquias, y los futuros era la materia (digna verdaderamente de vn Rey) en que èl estava pensando: *Ibidem Tu Rex, cogitare capisti, quid futurum esset post bac*.

1152 Es verdad, que el sueño de Nabuco tuvo mucho de profecía; mas los cuidados son como las cuerdas de la cítara, que mandó tocar Samuel, quando quiso profetizar. Aun para los sueños Divinos son disposicion natural los cuidados. Soñó el Rey con sus cuidados, porque se durmió al son de sus pensamientos. Su sueño Divino fuè aquel, en que el Angel reveló à San Joseph el secreto de la Encarnacion del Verbo en las Eternas de su Esposa. Y quando tuvo Joseph este sueño? Quando estava pensando en la misma mate-

Zz 2

111

ria: *Matth. 1. 20. Hec autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei.* Pero si Joseph estava dormido: *In somnis*, como estava juntamente pensando? *Hec autem eo cogitante.* Porque dormia Joseph, mas no dormia su cuydado. Soñava de noche con lo que pensava de día. Y entre el cuydado, y sueño de Joseph solo avia esta diferencia, que el cuydado era cuydado de Joseph despierto, el sueño era cuydado de Joseph dormido. Por esso Joseph, y Nabuco soñaron, y tuvieron la revelacion de lo que les dava cuydado, no antes, ni despues, sino quando lo pensavan: *Tu Rex, cogitare capisti: Hec autem eo cogitante.*

1153 Tales fueron los sueños de Xavier, sueños Divinos, sueños, y revelaciones juntamente. Y no es poco, que yo me atreva à discurrir en tres dias, lo que Xavier soñó en tres noches; ni es empresa menos grande, y menos digna de tanta solemnidad, antes la mas propria, y mas natural de este triduo: porque aquellos tres sueños de Xavier, convirtiendo las noches en dias, hicieron tres dias de fiesta à Dios. No soy yo el que lo digo: *Psalm. 75. 11. Cogitatio hominis confitebitur tibi: & reliquia cogitationis diem festum agent tibi.* Los pensamientos del hombre alaban à Dios, dice David, y las reliquias de los pensamientos le hacen dias de fiesta. Este es vn lugar de los mas dificultosos, que se leen en los Psalmos. Que los cuydados, y los pensamientos de los hombres alaben à Dios, es vna cosa bien clara: porque Dios se satisface mucho de nuestros cuydados, y todos los quiere para si. En las obras, y en las palabras tiene parte el cuerpo: en los cuydados, y en los pensamientos todo es alma. Son los cuydados el espíritu del espíritu. Que mucho, pues, que alaben à Dios los cuydados de los hombres, y que estos loores sean à Dios muy agradables? Lo dificultoso de entender, es, quales sean las reliquias de los cuydados, y pensamientos: *Et reliquia cogitationis diem festum agent tibi.* Las exposiciones, que dan los Interpretes, son muchas, y diversas, y esso mismo es señal que aun no han hallado la verdadera. Yo digo, que las reliquias de los cuydados son los sueños. No tengo menos Autor, que al Principe de los Filósofos Aristot-

teles, explicando como se forman los sueños, dice así: *Horum autem unumquodque est reliquia ejus, quod est in actu sensibili.* Los sueños son reliquias de aquellos actos, que por las especies recibidas de los sentidos, se formaron en la imaginacion. Estos actos dexan impresas en la imaginacion vnas reliquias muy sutiles, que representan los objetos: y quando estas reliquias se mueven, y aparecen, ellas son las que representan, componen, y fabrican los sueños. De modo, que los sueños no son otra cosa, que las reliquias de los cuydados: *Reliquia cogitationis.* Y estas reliquias de los cuydados, dice David, que hazen dias de fiesta à Dios; porque así como los cuydados, y pensamientos racionales, y santos alaban à Dios, y le honran: *Cogitatio hominis confitebitur tibi.* Así las reliquias de estos mismos cuydados le honran, y alaban, y le hazen de noche dias de fiesta: *Reliquia cogitationis diem festum agent tibi.* Y por que hazen mas los dias de fiesta las reliquias de los cuydados, y pensamientos, que los mismos cuydados? Porque los cuydados son exercicio de los hombres despiertos; los sueños son atenciones de los hombres dormidos; los cuydados son los desvelos de la atencion, los sueños son las desatenciones del desuydo. Y quando vn hombre dormido, está como fuera, y apartado de sí mismo, que esté entonces tan en sí, y tan vnido con Dios, que así dormido le alabe, así dormido le ame, así dormido le sirva, no ay duda, que es vna representacion tan noble, y tan gloriosa, que merece ser festejada en el Cielo; y que, ó la Corte del Cielo baxe de noche à la tierra para lograrla, ó que ella sea llevada al Cielo, para hazer allá à Dios vn dia de fiesta: *Diem festum agent tibi.* Estas serán las fiestas de estos tres dias, tomando cada sueño de Xavier por su cuenta su dia para festejarle. En todos veneraremos, y colocaremos sobre aquel Altar otra nueva, y mejor imagen, y otras nuevas, y mayores Reliquias de San Francisco Xavier. Las que allí vemos son la Imagen de su cuerpo, y las Reliquias de sus huesos: los que yo os he de mostrar son la Imagen de su Vida, y las Reliquias de sus cuydados, y pensamientos: *Reliquia cogitationis diem festum agent tibi. AVE MARIA.*

SUEÑO PRIMERO.

Si venerit in secunda vigilia. Luca 12.

S. I.

1154 **E**L mismo Evangelio; que tan encontradas nos mostró sus vigilancias con los sueños de San Francisco Xavier, agora que entramos en ellos

nos descubre, que dentro de sí conrenia distintamente el numero de los sueños, el orden de los sueños, y el Autor, ó Autores de los sueños, *Si venerit in secunda vigilia*, vno: *Si in tertia vigilia venerit*, dos: *In qua hora fur veniret*, tres. El orden: *Si venerit in secunda vigilia*, el prime-

101

ro: *Si in tertia vigilia venerit*, el segundo: *Qua hora fur veniret*, el tercero. El Autor, ó Autores, porque en el primero, y en el segundo el Autor fué el Señor: *Expellantibus Dominum suum*: y en el tercero fué el ladrón el Autor: *Qua hora fur veniret.* En el primero, y en el segundo el Señor, el qual habló dos vezes à Xavier, revelándole en el primero la lucha, y en el segundo los trabajos. En el tercero le tendió en sueños, presumiendo de hallarle desuydado, ó menos vigilante.

1155 Començando, como pide el mismo orden, por el primero: Grandes eran los cuydados de Xavier, y grandes, y vastísimos sus pensamientos, pues de vna sola Reliquia de ellos se levantó aquel tan abultado, y poderoso Gigante, negro, y horroroso, de cuya lucha entre los brazos, y de cuyo inmenso peso sobre los ombros, fueron tan duros los efectos, que despues sentia despierto, quan fuertes avian sido los combates que avia experimentado durmiendo. Discretamente dixo Seneca, que tambien en Roma avia Antipodas. Llamava así à los que dormian de día, porque avian velado en sus passatiempos la noche: *Quadis illorum conditio dicitur, quos natura sedibus nullis subditis, & contrario posuit, talis horum contraria omnibus non regio, sed vita est: sunt quidem in eadem urbe Antipodes.* Era Xavier vn nuevo Sol, que al mismo tiempo, y lugar tenia dos hemisferios; y quando despierto, y de día alumbraua los de arriba; de noche, y durmiendo velava, y rondava los Antipodas: ensayándose en las luchas, y batallas, que avia de tener con ellos, vnidos en vn solo cuerpo, por esso agigantado, le apretavan tan fuertemente luchando.

1156 Pero antes que veamos la lucha, en que veremos lo que no vió Roma, ni Grecia en sus mas celebrados Atletas, será bien que descubramos el campo, y tomemos las medidas al teatro. Como Dios escogió à Xavier para Apostol del Oriente; todo lo que comprehende el mismo Oriente de Mar, y Tierra, fué la Plaza, ó el terreno inmenso de esta soñada lucha. Quando llegaron à la India nuestros primeros Argonautas, para que la Magestad del Rey de Portugal, representada en la persona de su Capitan, en ninguna cosa cediese à la de los naturales de la tierra, se fabricava vn teatro en tal forma, que parte del quedasse en la Tierra, y parte en el Mar, donde asentados ambos de igual à igual, vno oyese, otro dixesse las causas de su venida. Tal era (si las cosas pequeñas se pueden comparar con las grandes) el teatro de la lucha de Xavier fundado en los dos Elementos del Mar, y Tierra. El termino de vna parte era el Mar Eritreo, donde acaba la tierra de Africa, y el termino de la otra parte era el Mar Edo, fuera del qual no se conoce mas tierra: y dentro de este medio circulo de el mundo se comprehendia aquella grande parte del, que fué la

Campaña, despues de vista, desta al presente soñada batalla.

1157 En suma; que el teatro del primer sueño de Xavier, en vna palabra, fué toda el Asia. Mas quien podrá describir la grandeza, y grandezas, que el Autor de la naturaleza, y de la gracia encerró desde su principio en lo que nuestra Cosmografia significa con tan pequeño nombre: Asia, dice Plinio, es aquella Region, compuesta de muchas, de la qual nunca salieron sus habitadores, ni dieron entrada à otros; porque para la vida, y para el regalo tiene dentro de sí lo que puede dexar sin recibirlo de fuera (exceptuando la Fé del verdadero Dios, que es la que por sus puertas tan cerradas le avia de introducir Xavier.) Asia es aquella primera fuente, ó madre de todas las ciencias, donde no solo las profesaron, y enseñaron los Caldeos, mas contra las injurias de ambos Diluvios, que conocieron, las dexaron escritas, é inmortalas en dos columnas, vna invencible al agua, otra al fuego. Asia son aquellos vastísimos, y poderosísimos Imperios, donde de reynaron los Ninos, las Semiramis, los Xerxes, los Senaqueribes, los Artaxades, los Aluertos, los Darios, los Baltalares, los Nabucodonosores, y los mas altos, y ricos miembros de su famosa estatu. Asia son aquellas tierras populosísimas, en las quales, con fabricas monstruosas, é inimitables, se edificaron las Ninivas, las Babilonias, y despues las Susas, y las Ecabatanes, que si en la grandeza no las igualaron, en la riqueza, en la opulencia, y en la arquitectura las vencieron con exceso ostentoso casi increíble. Así es la Patria, que lo fué del primer Padre del genero humano, donde el mismo Autor del Universo fué el Agricultor, que plantó el Paraíso, de que son testigos mayores de toda excepcion, los dos rios Tigris, y Eufrates, que nacieron de la misma fuente, que por mucho espacio cortan, y riegan sus campos, que van à pagar el tributo, no à otros Mares, que à los suyos. Y para que à vista de la grandeza, que agora diré, sean pequeñas todas las otras: Asia es aquella tierra, que para nacer, vivir, y morir escogió el Hijo de Dios hecho Hombre, con orden, y precepto de su Padre, que à ella sola santificasse con sus passos, y no pudiesse sus pies en otra. Finalmente, es la misma Asia, como bien notó, y ponderó Ortelio, el Mapa particular, y comun; dentro del qual se contiene quanto en las Escrituras Sagradas leemos, así en el Viejo, como en el Nuevo Testamento: *Omne ferè virisusque Testamenti historiam in ea scriptam, & completam legimus.* De suerte, que de todo lo que Dios obró en lo pasado, y prometió para lo futuro, no partió el mismo Dios con Xavier el teatro, que tomó para sí, mas se le dió todo entero.

S. II.

1158 **V**Na de las cosas notables, que arguyeron à San Francisco

Fian-

Francisco Xavier, fué: si el Dios, que el predicava, era tan bueno, como dezia; porque no les avia embiado la noticia de sí muchos años, y siglos antes, sino en aquel tiempo? La respuesta que el Santo dió à los Japones, diré luego: La que yo les doy à ellos, y à todos, es, porque tenia Dios reservada toda el Asia hasta el vltimo fin de ella; que es el Japón, para el Apostolado de Xavier, y para teatro de sus maravillas. La primera prueba de esta verdad la tenemos en nuestras mismas historias, si bien las consideramos. Todos los Historiadores nuestros, y estranos notan, que nació San Francisco Xavier en Nayarar el mismo año, en que Valco de Gama partió de Lisboa al descubrimiento de la India. Pero debaxo de esta observacion general está aun en silencio, y no observada vna circunstancia digna de todo reparo. Y qual es? Que el portentoso Cabo de Buena Esperança, que era el terror de aquella navegacion, y el nudo Gordiano de aquel descubrimiento, avia ya onze años, que estava reconocido, y descubierto. Porque, pues, esperaba la providencia Divina al nacimiento de Xavier, para el descubrimiento del Asia? Sin duda, porque la avia guardado para él. En aquel descubrimiento tenia Dios determinadas dos Conquistas, ò dos Misiones, ambas por su modo Apostolicas; la primera de las almas, la segunda de las armas; la de las almas, como fin; y la de las armas, como medio, que le abriesen el camino. Y como à la primera avia de servir la segunda, por esto los pasos, ò compalles de la Providencia Divina previnieron, y duraron onze años antes el viage del Conquistador de las armas, para que estuviere ya nacido el que avia de conquistar las almas. Este fué el horoscopo de su nacimiento, ò de su Oriente, debaxo de los aspectos de todas las Estrellas, que alumbran el del mundo.

1159 Vamos aora à la Escritura Sagrada, y hallaremos la conformidad de esta Providencia, con la propiedad, no solo de Mission à Mission, sino de Asia à Asia. Andando San Pablo, como proprio Apostol de la Gentilidad, alumbrando con la luz del Evangelio otras partes de la Europa, y determinó con su Compañero el Apostol San Bernabé, ir à predicar al Asia Menor. Mas dize el Evangelista San Lucas, que el Espíritu Santo le prohibió esta Mission, mandandole, que no fuese: Actor, 16. 6. *Vitati sunt à Spiritu Sancto loqui verbum Dei in Asia.* Y qual sería la razon Divina de esta prohibicion tan notable? Querer el Apostol de las Gentes ir à predicar à aquellas gentes, y no querer Dios? Si, dize San Gregorio Papa, Porque los Asianos en aquel tiempo no tenían las disposiciones necesarias para recibir la Fé: y si el Apostol la predicasse, y ellos no la recibiesen, sería para su mayor condenacion: *Ne gravius de contempta predicatione mali auditores judicari mereantur.* En conclusion, que el no querer Dios, que San Pablo predicasse entonces en el Asia, no fué olvido de su providencia, sino mer-

ced, indulgencia, y misericordia de su bondad. Y esto mismo es lo que respondió Xavier à los Japones, Arguis à Dios, à quien yo os predico, de que siendo tan bueno, no os diese tantos años ha el conocimiento de sí mismo, que aora os dà? Antes aveis de arguir lo contrario, y que entonces, y mas aora se mostró con volerosos dos veces bueno. Bueno quando no os dió el conocimiento de sí en el tiempo en que no estabais dispuestos para recibirle, porque sería para mayor condenacion vuestra: y bueno aora que estais dispuestos, porque es para vuestra salvacion.

1160 Mas esta razon, que en el caso de los Japones fué tan cabal, y adecuada, en el caso de los Asianos, dize San Juan Chrysofomo, que no tiene lugar; y se prueba claramente, porque en el mismo tiempo fué otro Apostol à predicar al Asia Menor; luego dispuestos estavan los Asianos para recibir la Fé, como la recibieron. Qual, pues, fué el motivo de la diversion, ò motivo, porque negó Dios à San Pablo la Mission del Asia? El mismo San Chrysofomo lo dize: *Quia Asia servabatur Joanni.* Porque el Asia la tenia Dios reservada para San Juan. Allí lo mostró el efecto, porque San Juan fue el que en ella predicó, y la convirtió. Y esto es lo que yo digo de Xavier en el Japón. El fué su proprio Apostol, y el primero que le predicó la Fé: y siendo el mismo Japón de Mar à Mar el vltimo termino de toda el Asia Mayor, toda la misma Asia Mayor fué la campaña de su fucio, y el teatro de su Apostolado, bien así como el Asia Menor el de San Juan el Discipulo amado de Jesu Christo.

S. III.

1161 ES casi tremenda la consecuencia que de aqui se saca, mas tal, que no se deve callar. De fuerte, que niega Dios à San Pablo la Mission de el Asia Menor, porque la tenia reservada para San Juan; y quando reservó el Asia Menor para San Juan, reserva el Asia Mayor para Xavier. Qué comparacion tiene el Asia Menor con la Mayor? La Menor es vna pequeña parte de la Europa, y la Mayor es mayor que toda la Europa, y el Africa toda. Estrechemos aora la consecuencia. Es regla cierta en el amor de Dios medirse lo que ama por lo que dà. El mismo lo dixo: Joann. 3. 16. *Si Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.* Luego si el amor de Christo se huviere de medir en Juan, y en Xavier, por lo que dió à vno, y à otro, bien puede poner demanda Xavier à San Juan sobre el titulo de amado. Dios me ayude en este caso, y en esta consecuencia, que por esto la llamé tremenda. La demanda, ò la causa no puede ser mas grave, ni mas bien fundada. Mas grave no, porque despues de Dios la mayor cosa es el ser mas amado del: mas bien fundada no, porque el derecho de vna, y otra parte se funda en texto expref-

fo, y autoridad Divina. Donde, pues, iremos à buscar el juez, y la decision? Sigamos lo que disponen en semejante duda nuestras Leyes, y vamos al Reyno mas vezino,

1162 El Reyno mas vezino à vna, y à otra Asia es el Egypto, y el Oraculo de Egypto, Joseph. Estando, pues, Joseph à la mesa con sus hermanos en Egypto, dize la Historia Sagrada, que él por su propia persona les hazia, y repartia los platos, pero con tanta diferencia, que siendo las porciones de todos los otros hermanos iguales, la de Benjamin era aventajada, y mayor, no menos, que en cinco partes: Genef. 43. 33. & 34. *Et mirabantur nimis, sumptis parvis, quas ab eo acciperant: major quoque pars venit Benjamin, ita ut quinque parvis excederet.* Mucho es, que los hermanos de Joseph le admittan de esta diferencia, la qual es mas admirable para nuestro caso, que para el suyo. Ellos muy bien sabian, que Joseph amava mas à Benjamin, que à los otros hermanos: y tambien sabian, que la causa de este mayor amor era el ser Joseph, y Benjamin hermanos de padre, y madre. El mismo texto lo nota allí: *Ibid. 29. Vidit Benjamin fratrem suum veterinum.* Todos eran hermanos por parte de padre, porque todos eran hijos de Jacob: mas solo Joseph, y Benjamin eran hijos de Jacob, y de Raquel: y como el mayor amor, fundado en el mayor parentesco, era el que trinchava, y hazia los platos; qué mucho es, que la porcion de Benjamin fuese mayor, que las de los otros? Y que esta misma porcion mayor fuese la prueba de ser el mas amado?

1163 Vna cosa es ser amado, otra ser el amado. Para conocer los otros hermanos, que eran amados de Joseph, bastava que despues de tan ofendido los pudiese à su mesa: mas para prueba de ser Benjamin el amado, fué necesario, que su porcion fuese mayor: *Major pars venit Benjamin.* Y con tal ventaja mayor, que excediese à las otras en tantas partes: *Ita ut quinque parvis excederet.* De aqui se sigue la decision de nuestro pleyto, y que la sentencia de Joseph está por la parte de Xavier. Porque? Porque si para ser Benjamin el amado sin contradicion, bastó por prueba, que la porcion de su plato excediese à las otras en cinco partes: *Quinque parvis excederet.* Quanto mas la de Xavier, que no solo excedia à la de San Juan en cinco partes, sino en mas de cinquenta? La porcion de Xavier era vna Asia, y la de San Juan era otra Asia, y ambas por su proprio nombre confesfan, y pruevan esta mayoria, la de Juan con el nombre de Menor, la de Xavier con el de Mayor: *Major pars venit Benjamin.*

1164 Con todo esto, porque San Juan puede poner las excepciones à esta sentencia, ò à su inteligencia, oygamos en justicia, para que demos à cada vno lo que fuere suyo. Diximos, que la causa del amor de Joseph à Benjamin era, por ser él el hermano de padre, y madre: *Fratrem suum veterinum.* Y esta prerrogativa, ò excepcion, para el titulo de amado, pertenece à San Juan, y de nin-

gun modo à Xavier. Ni es necesario apelar à otra mesa, que à la del mismo Joseph. La mesa de Joseph con los doze hermanos representava la de Christo con los doze Apostoles; y entre los doze Apostoles, solo San Juan era el hermano de Christo de Padre, y Madre. Todos eran hermanos de Christo, como el mismo Señor los llamó, diziendo: *Matth. 28. 10. Ite, nunciate fratribus meis.* Y solo San Juan era hermano de Padre, y Madre, porque solo à Juan le dixo: *Joann. 19. 27. Ecce Mater tua.* Luego à Juan, y no à otro pertenece el titulo de amado. Distingo: En comparacion de los Apostoles de Christo, conecdo: En comparacion del Apostol del Oriente, luego, San Juan fué el Apostol, à quien Christo amava: *Joan. 13. 23. Quem diligebat.* Xavier fué el que el mismo Christo avia de amar. Y el amor que era, no le podia comparar, ni preferir al que avia de ser, porque no constava qual fuese, ò avia de ser. En Benjamin concurrieron juntas dos prerrogativas, las quales le repartieron entre los dos Apostoles: la de la mayoria del parentesco pertenece à Juan, y la de la mayoria del plato avia de pertenecer à Xavier: en la primera se contenia la causa del amar, en la segunda la prueba del amor, y esta es la que se deve preferir sin controvèrsia.

1165 Quanto à la causa de amar, ya San Bernardo definió, que el amor no se gobierna por ellas: *Amor non querit causam.* Isaac amava à Esau con causa, porque comia de lo que este cazava: *Gen. 25. 28. Isaac amabat Esau, eo quod de venationibus illius vesceretur.* Rebecca, que era la madre, amava à Jacob sin causa: *Rebecca diligebat Jacob.* Y el amor sin causa fué el que prevaleció, porque la bendicion no la alcanzó Esau, sino Jacob. Qué importa, que Esau tuviese por sí la causa, si Jacob tuvo el efecto, que es la prueba del amor? Los mismos hermanos de Benjamin lo entendieron tanto, que de ningun otro favor de los muchos, en que Joseph le mostró su particular amor, se admiraron, ò hizieron reparo, sino en la ventaja, y exceso de su plato en tantas partes: *Et mirabantur nimis sumptis parvis.* Y siendo el plato de Xavier; esto es, su Asia, con tan excessivas ventajas mayor, que la de San Juan, bien probado parece que queda, ò quando menos, bien probable, estár por la parte de Xavier la decision de la mesa de Joseph; la qual, no solo era la mesa del Palacio de Egypto, sino tambien la de la conciencia.

S. IV.

1166 SOLO resta satisfacer el escrúpulo de algun juicio, ò gusto critico, el qual puede ser, que no hallasse labor en el plato de Benjamin para nuestro caso. La grande Region del Asia fué el campo, que Dios repartió à Xavier, para la cultura, y labrança de su Apostolado. El oficio, la obligacion, y el fin del mismo Apostolado era, sembrar el Evangelio, predicar la Fé, y convertir la Gentilidad de aquellas Naciones. Qué semejança, pues, tiene la siembra con la mesa,

mesa, el campo con el plato, el convertir los Gentiles con el comer? Aora se verá si es propria. El primer Gentil, que se hizo Christiano en este mundo, fué Cornelio Romano, Capitán de Infanteria del Tercio, ó Cohorte Italica; el qual, estando en Cesarea, embió à pedir à San Pedro, que estava en Jope, que le quisiese instruir en la Fè de Christo. No tenia el Santo noticia de esta embaxada, subió à lo mas alto de la casa, donde vivia, para orar mas libremente, y en medio de la oracion le sobrevino tal hambre, que pidió de comest Ag. 10. 10. *Cum esuriret, voluit gustare.* Mas mientras se le ponía la mesa: *Parantibus autem illis, se adelantó el Cielo con los manteles, y el plato: Et vidit Calum apertum, & descendens vas quoddam, velut lineum magnum.* En lugar de *Vas quoddam*, lee San Agustin, y otros Interpretes, *Discum*. De fuerte, que *Vas quoddam* era el plato, & *lineum magnum* los manteles: y qual sería la vianda, siendo el plato vno solo, y baxado de el Cielo?

1167 Primeramente estava compuesta la vianda de todo genero de animales, fieras, aves, serpientes: *In quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terra, & volucres cali.* Y estos animales, no muertos, sino vivos, porque San Pedro los avia de matar, y comer. Así lo intimo luego la voz del Cielo: *Et facta est vox ad eum, surge Petre, occide, & manduca.* Ea, Pedro, mata, y come. Admirado el Apostol de lo que veia, y oia, y mucho mas de que Dios le mandasse comer los animales prohibidos en la Ley, y que se llamavan inmundos, no acabava de entender el misterio de la vision, sino quando le golpean la puerta los embiados, que eran tres, con la peticion de Cornelios, y entonces conoció, que la voluntad de Dios era, que admitiesse al Gremio de la Iglesia todo genero de Gentiles, y tratasse de su conversion. Los animales terrestres significavan à los Gentiles mas barbaros, las aves à los mas entendidos, las serpientes à los mas enemigos. Mas porqué los pone Dios en la mesa, y le comienda con ellos en vn plato, y le manda, que los coma, quando quiere, que los convierta? Por esto mismo. Y aora se verá la fabrica del sabor, y la propiedad de la semejança. Pregunto: Como puede vn animal convertirle naturalmente en hombre? No ay duda, que comiendole el mismo hombre. Y porqué? Porque siendo comido del hombre, la substancia del animal, por bruta, y fea que sea, se convierte en la substancia humana, y en tal substancia humana, qual fuere el hombre, que le comiere. Por esto la voz del Cielo dixo à San Pedro, no solo que comiesse aquellos animales, sino que los matasse primero: *Occide, & manduca.* Porque muertos perdian vna vida, y comidos adquirian otra: muertos dexavan de ser lo que eran, y comidos començavan à ser lo que no eran: muertos acabavan de ser lo que avian sido en sí, esto es, Gentiles, y comidos, è incorporados en Pedro, començavan à ser lo que Pedro era, esto es Christianos. Admirablemente San Gregorio Papa: *Macta, & manduca: quod mas*

Estur quippe à vita occiditur; id verò, quod comeditur, in comeditis corpore commutatur. Macta ergo, & manduca dicitur, id est, à peccato eos, in quo vivunt, interficere; & à se ipsos illos in una membra commutare.

1168 Ni es necesario buscar otros exemplos de este modo de convertir, pues en el mismo Christo los tenemos. Sentado el Señor sobre la Fuente de Sicar cantado de el camino, porque era la hora de medio dia, embió à los Discipulos à la Ciudad, para que buscasen de comer. Bolvieron, y pidiendole, que comiesse, no lo aceptó el Divino Maestro, antes les dió à entender, que avia comido, y de otros manjares que ellos no conocian: Joann. 4. 32. *Ego habeo cibum manducare, quem vos nescitis.* Oida con admiracion la respuesta, començaron à dudar los Discipulos entre sí: *lbid. 33. Nunquid aliquis assuit ei manducare?* Por ventura, en el tiempo que nosotros estuviémos ausentes vino alguno que le traxesse de comer? Ellos lo dudavan, y verdaderamente era así; porque en el mismo tiempo vino la Samaritana, à quien el Señor avia convertido, è incorporado en sí, haciendola de Gentil Christiana, y aquella grande alma en aquella propria hora de comer era la que le avia comido. Luego llamados por ella, vinieron muchos de la Ciudad, y los quales beviendo de la Fuente, que quita la sed para siempre, se convirtieron tambien; y todos en aquel dia hizieron al Señor vn esplendissimo banquete.

1169. Lo que aora se sigue en el texto es vna clausula no menos que milagrosa de todo este discurso. Con la ocasion de aver dicho el Divino Maestro, que su comer era de otro genero, que ellos no sabian, continuó así: *Ibid. 35. Ecce dico vobis: levate oculos vestros, & videte regiones, quia alba sunt jam ad messem.* Lo que aora os digo, Discipulos míos, es, que levanteis los ojos, y los entendais por estas Regiones del mundo, cuyas mieses están ya maduras, expectando, para que las recojais. De modo, que hasta aora era mesa, plato, y comer; aora son Regiones, mieses, cosechaj; porque vna metáfora es declaracion de la otra, y ambas significan la conversion de los Gentiles. La Region de Xavier no la podian ver los Discipulos, porque estava muy lexos, y aun no descubierta. Mas lo que él avia de comer era conforme à la grandeza del plato, tan grande como toda el Asia. Los Discipulos comieron lo que trajeron de la Ciudad, el Maestro comió toda la Ciudad, porque convirtió todos los que vinieron de ella; y aqui fe descubrió entonces vn grande misterio del plato de Benjamin. Si su porcion excedia en tantas partes à las otras, como era possible que él la comiesse? Y sino la avia de comer, porqué le cupo en la reparticion? Porque representava, como ya diximos, al segundo Benjamin de Christo San Francisco Xavier, el qual era tan hambriento, tan insaciable, y tan grande comedor de almas, como se vió despues que Dios le puso la mesa. En diez años que Xavier cultivó el Asia, convirtió vn

millon y ducientos mil almas. Repartid aora esta suma por los años, y por los dias; por los años son ciento y veinte mil almas cada año, y por los dias son treinta y veinte y nueve almas cada dia. Ya no me espanto que Xavier passasse tantos dias sin otro mantenimiento, pues su pan de cada dia era tanto, y tan substancial, como son las almas. Esto fué lo que halló, y le aguardava en la inmensa Region del Asia tan abundante en el plato para la mesa, como espaciosa en el campo para la lucha.

S. V.

1170 **H**Asta aora no hizimos mas, que medir la grandeza de la campaña del Discipulo amado con forgado, mas no ocioso encuentro por la comparacion, y exceso de vna, y otra Asia. Entrando, pues, Xavier en la suya, le recibió todo el Oriente entre los brazos, pero no con la benevolencia de huésped, sino con el aprieto, que vimos, y violencia de enemigo: Era soñado, y la misma representacion, aunque soñada, segun lo que Dios acostumbra, parece que no devia ser belicosa, sino pacífica, antes muy comedida, y cortés, y de ningún modo violenta. Quiso Dios que fuesse San Pablo à predicar à Macedonia, y se le aparece en sueños vn Varon muy autorizado, que en el vestido, y lenguaje mostrava ser Macedonio. Y dize el Texto Sagrado, que con mucho comedimiento rogava al Apostol, que quisiese tomar el trabajo de pasar à su Patria, para promover, y ayudad su conversion: *Ag. 16. 9. Et visio per noctem Paulo ostensa est: vir Macedo quidam erat stans, & deprecans eum, & dicens: transiens in Macedoniam, adjuvans.* Al mismo modo se pudiera representar à Xavier en aquel sueño el Asia, y su perder nada de su magestad, y grandeza, así en el traje, como en la peticion. Aparezcale sentada sobre vn Elefante Real de Ceilan, ricamente encuberrado, Aparezcale vestida de ropa larga ligera, taxada de plata sobre verde; lo verde por lo fértil de la tierra, y la plata por los rios, que la cortan, y riegan. Aparezcale con el pecho descubierto al vno Oriental, mas cruzado de collares de diamantes, y los brazos apogados à trechos con manillas de rubies. Aparezcale con la garganta, no ahogada, como acá fe dize, mas torneada con vn grueso hilo de perlas, en la grandeza, è igualdad escogidas entre millares, y pendientes de ambas orejas solo las dos mayores, y de mayor precio que las de Cleopatra. Aparezcale finalmente con turbante entretexido de blanco, encarnado, y oro, que sen los colores con que se arrea el Aurora; y por remate entre garçotas de aljofar, Corona Imperial de zafiros. Representada, è soñada así el Asia, que entonces se arrodillasse el Elefante, para que ella se pudiesse apagar, y llegandofe mas de cerca à la presencia de Xavier, en señal de venir dispuesta à recibir la Fè,

Tome III.

y culto del verdadero Dios, que despues de hazerle la zumbaya, è profunda reverencia, con las manos cruzadas sobre la tierra, como à Predicador, y Sacerdote del verdadero Dios, le ofreciesse de sus aromas, no ambar, ni almizcle, è menj fui de boninas, mas en vna naveta de oro el incienso de la Arabia, tambien suya.

1171 Ni deve parecer demasada à alguno la fabrica de este sueño, porque todo èl no es mas de lo que vió Nabucodonosor en el de su estatuá, en que el oro de la cabeça, y la plata del pecho, y brazos no significava otra cosa, sino à la misma Asia en sus dos mayores, y mas antiguos Imperios, el Asirio, è Caldéo, y el Persiano. Mas quando el Asia en nuestro caso no se huviesse de ofrecer por sí misma à su Apostol, sino por medio de vn Embaxador, como la Macedonia à San Pablo; esse Embaxador porqué no sería vn Indio pacífico, benevolente, comedido, y cortés; sino aquel monstruo horrible, y fiero, tan agigantado en las fuerças, como en la estatura, y tan impaciente, arrebatado, y furioso, que de subito fe halló Xavier luchando con él, y primero apretado de sus brazos, que acometido? No soñó así Jacob en Berel, no soñó así Joseph en Canaan, no soñó así Marloqueu en Sula, Lugares todos dentro de la misma Asia. Y si Dios fué el Autor de vnos, y otros sueños, porque trata à Xavier tan diversa, y violentamente, y con tan descubiertas hostilidades? La respuesta de este grande reparo pertenece al segundo sueño, que fué declaracion del primero. Y porque es materia, que mañana la avemos de oír con asombro, aora solo, deveamos examinar, porqué aviendo de ser el sueño guerrero, y belicoso, no fué el mismo Xavier el agrestor, sino el acometido? Ni èl el que rompió la guerra, y dió la batalla al Oriente, sino el Oriente à èl, y con todo el poder, y fuerza de ambos brazos.

1172 Los dos brazos mas poderosos del Oriente son los dos Imperios de Mogor, y China; y tan presumidos ambos de sus fuerças, que tienen por desprecio, y afrenta hazer guerra, è admitir à la batalla à qualquiera otra Potencia; aunque sea grande. Rebelandose contra el Mogor vn Rey vezino, con condiciones de subdito, pero con cien mil cavallos en el campo; puesto en consejo el modo con que se avia de proceder en tal caso: la primera resolucion fué, que era contra la autoridad, y credito del Imperio hazerle guerra; la segunda, que fuesse el Emperador à caza, y con parte de sus monteros, y cazadores embiasse à castigar aquel rebelde. Así fe hizo, y para que el efecto no parezca admirable, cuenta el Autor fidedigno, como testigo de vista, que solo de los vivanderos, que seguian el séren del Emperador, para el abasto de los que le trivian en la caza, fueron quinientos mil carros. Tanto es el poder del brazo izquierdo de el Oriente. El derecho, que es la China, siendo mucho mas numeroso en la multitud de gente, es tan igual en la presumpcion, y soberbia (pues no puede ser

Aaa ma-

mayor) que aviendo de tomar satisfaccion de cierto menos respeto, con que los Japones le avian disgustado: lo que se resolvió, tambien en consejo, fué, que siendo seneta y seis los Reynos del Japon, no era competente enemigo para hazerle guerra por el modo ordinario, embiando allá Armadas: mas que se tomase otro nuevo genero de dominarlos, en que aquel Imperio mostrasse à ellos, y al mundo la superioridad sin igual de su poder. Asentaron, pues, los Ingenieros el nuevo modo con pensamiento mayor, que toda la imaginacion, y era, que sobre las treinta leguas de mar (que es lo menos que dista el Japon de la China) se atrojasse un puente, por donde marchassen à pié, y como por tierra continente, los que fuesen à vengar aquel agravio. Aviafe de fundar la puente sobre Navios vnidos de costado à costado con gruesas cadenas de hierro, y otros instrumentos de bronce: y dize el mismo Autor, que por la furia de los tifones, que no admite resistencia humana, se dexó de efectuar la obra, y no por el numero de los Navios; porque sin fabricarse otros de nuevo, avia otros muchos mas de los necesarios, para llenar vnidos aquella distancia. Yo mas me admiro de la arrogancia, que de la temeridad del pensamiento; pues sabemos, que en nuestros dias un solo Cofario, levantado de la misma China, se puló en la mar con quatro mil Baxeles.

S. VI.

1173 **Y** Siendo tal la soberbia; arrogancia, y potencia del Oriente, que no à ojos cerrados (porque no era el quien loñava) sino movido por impulsos Divinos, fuesse él quien rompió la guerra, y sin presentarla Batalla, acometiese à Xavier de improviso, y con todo el poder, y fuerças de ambos braços? Es cierto, que ya comiença à ser vencido en este mismo respeto; y Xavier sin batalla, vencedor antes de la victoria. La soberbia no se gobierna por razon, pero vemos las muchas que encierra en sí el pundonor, y altivez de este pensamiento: y para que sea en dos grandes exemplos tambien Gentiles, oygamos el de Alexandro Magno en Macedonia, y el de Ayaz Telamonio en Troya. Pretendiendo Ayaz, por muerte de Aquiles, ser el heredero de sus armas, se le opuso Vlyses, en quien era mayor la fuerza de la lengua, que la fuerza de las manos. Y que diera Ayaz? Como Soldado bizarro, y afrentado de tal competidor, exclamó así:

*Premia magna petit factor, sed demit honorem.
Emulus Ayaci. Non est tenuisse superbum.
(Sic licet hoc ingens) quidquid speravit Vlyses.
Iste tulit pretium jam nunc certaminis hujus.
Qui cum victus erit mecum certasse feretur.
Ovid. lib. 3. Metam.*

El premio de esta demanda confieso (dize Ayaz) que es grande, pues son las armas de Aquiles: mas la desigualdad del Competidor, antes de la

sentencia, me quitó ya la honra: *Sed demit honorem Emulus Ayaci.* Quien compete espera vencer: y puesto que yo de tal Competidor no pueda temer su victoria, ya me tiene afrentado su esperanza. Qué honra puede ser mia, conseguida Ayaz lo que esperó Vlyses? *Quidquid speravit Vlyses?* El nunca puede ser vencedor, mas qué mayor victoria, y gloria para él, qué poder de zizirle en el mundo, que compitió conmigo? *Memum certasse feretur.* Hasta aquí Ayaz, tan fuerte, como honradamente. Oygamos aora à Alexandro. Entre las otras habilidades, con que le avia hecho grande la naturaleza, y la fortuna, era singular la velocidad en el correr. La misma noticia en sí David, y por ella dava gracias à Dios, quando dezia: *Psal. 17. 34. Qui perfecit pedes meos inquam cervorum.* Por esta ventaja, siendo Alexandro de doce años, y ya en aquella edad con ardentísimos deseos de fama, le dixerón los Palaciegos de su confianza, porque no iba à los Juegos Olympicos, donde sin duda alcanzaria aquella Corona tan estimada, y celebrada en todo el mundo? Y qué diria el grande, que ya era mayor en la generosidad, que en los años? *Curtius. Libens equidem, inquis, si decertaturos mecum Reges sim habituros.* De muy buena voluntad iria yo à correr en los Juegos Olympicos, si los que huviesse de tener por Competidores fuesen Reyes. Vencer es aventajarse, competir es medirse; y qué gloria seria la mia, vencer corriendo, quando yo devo correrme de los mismos, que venci, por competir conmigo? Aunque sea la victoria de los pies, no deven ser ellos vencidos por otros, que por los pies de cabeças coronadas: *Si decertaturos mecum Reges sim habituros.*

1174 **O** Xavier, siempre de todos modos glorioso! Dormid, dormid descansado, que por mas fuerte, y gigante que sea vuestro Competidor, ya tenéis la primera victoria en la misma competencia. Aquella soberbia, y arrogancia fuya, que se afrenta de competir con tan poderosos contrarios, esta misma se honra de contendet con vos. Y quando à ninguna otra Potencia concede batalla, ni con el brazo izquierdo solo, ni con el brazo derecho solo, à vos os provoca, desafia, y acomete con ambos! Pero diganos el mismo Autor de vuestro sueño, quanto os quisó honrar con él? Aquel Aleta, mas que gigante, que luchó con Jacob, aunque no dormido en toda la noche, le pidió al fin de ella, que se soltase de los brazos; y la razon, que dió para esto, fué notable: *Gen. 32. 26. Dimite me, jam enim ascendit Aurora.* Apartémonos, y baste, que ya viene saliendo el Aurora. Y qué importava, que saliese la Aurora? Mucho, dize, por parte del Angel, el Doctor Angelico; *Loquuntur more alienigenis gravis viri, qui erubescit videri ab aliis agere, que parum condigna sunt.* El Angel, que luchó con Jacob, venia incognito, y con disfraz de hombre: *Ibid. 24. Ecce vir lucubatur cum eo.* Y habló conforme à los brios humanos, avergonzándose de que viese en él la luz de el día una accion menos dig.

digna de su persona. Mientras encubrió la lucha la obscuridad de la noche, luchó; pero luego que asomó la Aurora, se afrentó de la competencia. Y quando va hombre, que en lo interior era Angel, y no tenia nada de tobervio, se afrenta de que la Aurora le vea luchar con Jacob; la misma Aurora, que es el Oriente, no se afrenta, antes se precia, y honra de luchar con Xavier.

1175 **M**as supuesto que el sueño de Xavier, llamado para la conversion del Asia, no fué pacifico, y benevolo, como el de San Pablo para la de Macedonia, sino violento, y guetero; no se deve passar, sin reparo, y ponderacion el genero de la guerra. Los modos de guerrear son tantos, quantos ha inventado el amor para la defensa propia, y el odio para la ruina del enemigo. Y con todo, Dios, que dispuso el sueño, ó la batalla para este consilio de Xavier, entre todos los modos de pelear escogió la lucha. Y porqué? No puede ser sin misterio, siendo disposición Divina. Y fué sin duda para que conociéramos mejor el valor del Capitán, que desarmado, sin guardas, ni centinela, dormia. La lucha es el mas fuerte modo de pelear, y el mas glorioso de vencer. En los otros generos de guerra, ó pelea el Soldado de lexos, ó de cerca, ó à pié, ó à cavallo, ó con la lanza, ó con la espada. Si de lexos, parte de la victoria pertenece à la bala, ó à la saeta: Si de cerca, parte à la lanza, ó à la espada: Si à cavallo, parte al cavallo, y tal vez mayor que al Cavaliero: pero en la lucha, que es combate sin armas, y de cuerpo à cuerpo, toda la victoria enteramente es del hombre; porque pelea con los brazos, pelea con las manos, pelea con los pies; y quando derriba, y pone debajo de ellos al enemigo, entonces acaba de vencer. Así ni mas, ni menos, desferivó la lucha David. Los brazos: *Psal. 17. 35. Posuisti ut arcum arenam brachia mea.* Las manos: *Dilatasti gressus meos subinus ad praelium.* Los pies: *Dilatasti gressus meos subinus ad praelium.* Mas en esta misma descripción, con todas las clausulas de ella, se deve notar mucho, que habla David siempre de sí: *Brachia mea, manus meas, gressus meos, & subinus me.* Constante por el contrario de la misma Escritura Sagrada, que ninguna de sus victorias consiguió David luchando. Pues si sus batallas no fueron lucha, porque las llama lucha David? Por ventura, porque las quitó escribir mas gloriosamente de lo que las avia vencido? No. Que David era Santo, y no queria gloria para sí, sino para Dios, cuya fortaleza pretendia engrandecer, y agradecer, como se vé en el exordio del mismo *Psalmo: Diligam te Domine, fortitudo mea.* Y porque el mas fuerte modo de pelear, y el mas glorioso de vencer, es el de la lucha, por ser victoria sin armas, por esto las victorias, que David canta, y atribuye à la fortaleza de Dios, y no à la suya, las dà el nombre de lucha. De lucha otra vez, y no de otro

genero de batalla, como loor, y soberancia propia de la fortaleza Divina, pelear, y vencer delarmado. Así concedió Dios parte de esta gloria à Xavier, queriendo que luchasse; y venciesse durmiendo, lo que ni por sueño hizo, nunca David, aun quando mas despierto.

1176 **L**a mayor, y mas celebrada victoria de David fué la del Gigante. Pero como? Por ventura luchó con él à brazo partido? Harto haria, si le llegasse à las rodillas. Por ventura se atrevió à medir su cayado con la lanza del Filisteo? Bien advirtió, que no se avia hecho el cayado para los bofes tantos dientes. Pues qué hizo? Pusole à lo lexos, hizo el tiro con la honda, y derribó con ella sin honra? Es cierto, que tuvo mas de destreza, que de valor. De valor, digo, y no sin mezcla de flaqueza; la qual el mismo David reconoció, y no negó. Matar, ó vencer desde lexos, no es valentia. Y sino pregunto: Quando David dedicó à Dios el trofeo de su victoria, porqué cogió en el templo la espada, y no la honda? Porque con la honda derribó el Gigante desde lexos, y con la espada le corrió la cabeza desde cerca. Mas los cercas de la espada (aunque sea de espada à espada; lo qual no huvó) no son como los de la lucha. En los de la espada tiene mucha parte el hierro, y la ventura; en los de la lucha, la victoria es enteramente de la fuerza: *Virtus enim suis lacertis magis, quam alienis inegumentis nititur,* dixo juizotamente San Ambrosio.

S. VII.

1177 **R**ecozido, pues, y sentenciado à la lucha el primero, y mas glorioso lugar entre las batallas, tiempo es ya de que entremos en los combates. El primer combate de Xavier (aora soñado, y despues verdadero) fué en Goa, donde fué robusto, y agigantado Antagonista le recibió con multiplicadas fuerças de Gigante. Si bulcáremos el verdadero, y no fabuloso origen de los Gigantes, halláremos, que cuando los hijos de Dios con las hijas de los hombres antes del Diluvio: del comercio, ó vnion de este matrimonio nacieron aquellos hombres portentosamente mayores, que los otros, los quales por la grandeza de su estatura, por la fuerza, y violencia con que oprimian à los demás, se llamaron Gigantes, que esta es la etymologia del nombre: *Gen. 6. 4. Gigantes autem erant super terram in diebus illis (dize la Sagrada Escritura) et postquam enim ingressi sunt filii Dei ad filias hominum, illaque genuerunt isti sunt gigantes à seculo viri sanos.* Los que aquí se llaman hijos de Dios, eran los descendientes de Seth, buenos, virtuosos, y varoniles, que por esto se significan con el nombre masculino. Las que se llaman hijas de los hombres, eran los descendientes de Cam, malos, viciosos, y feminados, que por esto se significan con el nombre femenino. Y es cosa muy digna de notarse, que aquellos monstruos de la natura;

leza no nacieron de los buenos antes de juntarse con los malos, ni los produxeron los malos antes de juntarse con los buenos; mas despues que vnos, y otros se casaron, y vnieron entre si, entoces los engendrò la naturaleza, y salieron al mundo tan monstruosos partos.

1178. Y porque no antes, sino despues de esta vnion? La razon es, porque assi como del concurso, y congreso de dos especies diferentes, nace otra tercera especie, que figue la peor parte, assi en el concurso de diversas costumbres dentro de la misma especie (cuya diferencia aun es mayor) se producen, no los mismos efectos, que cada vna de estas causas pudiera por si, sino otros siempre peores. La Filosofia Moral en nuestro caso es manifesta, porque à los hijos de Dios, esto es, à los buenos, sin la vnion de los malos, les faltavan los impulsos para la maldad; y à los hijos de los hombres, esto es, à los malos, sin la vnion de los buenos, les faltava la autoridad para el atrevimiento. Y como los malos se venian autorizados con la vnion, y exemplo de los buenos, y sin la resistencia de los mismos exemplos, que les servian de freno: llegado el mundo al estado de corrupcion, que declara el Texto: *Genes. 6. 12. Quippe animis caro corrupta viam suam*: de lo racional corrupto nació lo brutal monstruoso, y de la corrupcion de los hombres la generacion de los Gigantes.

1179. Tal era la corrupcion de Goa, y tales los monstruos, que de la misma corrupcion avian nacido, y con ella crecido enormemente, quando à ella llegó el nuevo Hercules, que los avia de domar, y vencer. Componiale aquel grande Emporio del Oriente, como de quatro humores, de quatro diferentes sectas, Judios, Moros, Gentiles, y Christianos. Los Judios seguian obstinadamente la Ley de Moyses, los Moros el Alcoràn de Mahoma, los Gentiles el culto, y ritos de los Pagodes, è Idolos; y aunque los Christianos profesavan la Fè, y verdad del Evangelio, la Fè estava en ellos tan muerta, y la verdad tan caçada con el apetito, y tan sujeta à el, que por el trato, comunicacion, y costumbre, al Judio, al Moro, al Gentil, y Christiano, quedada la diferencia de los nombres, ninguna se les veia en las costumbres. Todos seguian vna ley, que era la de la naturaleza corrupta; todos adoravan dos Idolos, que eran, el de la codicia, y el de la torpeza; y todos le sacrificavan las pobres almas, y vidas, ardiendo en las abominaciones, y maldades, que furiosamente febicentan de aquellas mismas raizes, sirviendo de blanda materia al fuego las riquezas, y delicias naturales de la tierra, tanto mas enemiga del Cielo, quanto mas rica, y deliciosa. Tan fuerte por todos los quatro lados se presentò à Xavier en Goa su Gigante, no solo barbaro, mas impio. Pero el bien advertido, que todas las fuerzas de este monstruo eran partos de aquel matrimonio, en que los hijos de Dios se avian casado con las hijas de los hombres, su primer cuydado fuè in-

roducir el divorcio de este casamiento, procurandole separar los hijos de Dios de la comunicacion, y trato de las hijas de los hombres, que eran aquellas tres sectas.

1180. Vsd Xavier el medio, que Dios avia enseñado al Profeta Jeremias en semejante dificultad. Para que te oygan los que no te quisieren oir, y se convirtieran los que no se quieren convertir; lo que has de hazer, è Jeremias, ante todas cosas, es, separar, dice Dios, lo precioso de lo vil: *Jerem. 15. 19. Si separaveris pretiosum à vili, quasi memm eris, ipsi convertentur ad te. Si separaveris lo precioso de lo vil, las palabras de tu boca seràn, como si saliesen de la miaz quasi os memm eris.* Y los que pueden pensar, que te han de convertir à ti, como han convertido à otros, y los han hecho semejantes à si, tu los convertiràs: *Ipsi convertentur ad te, & tu non converteris ad eos.* Admirabile, y tremendo modo de dezir es el desta vltima clausula, la qual, no pocas vezes se ha experimentado en la India, por las influencias, è inemperie del clima, y de sus delicias. Quantos pasaron à ella con el animo de convertir, y emendar los abusos de la tierra; y la tierra, y los abusos los convirtieron à si, quedando, en vez de convertir, pervertidos? Tales eran generalmente los Christianos, que allí encontró Xavier, sin mas Fè, que la del nombre, y en lo demás, como todos los otros, con quien estavan mezclados, y verdaderamente casados. Los que casò Dios, no los puede separar el hombre: *Quod Deus conjunxit, homo non separat.* Pero los que casò el demonio, bien los puede el hombre separar, mas con tanto orden, que comience la separacion por lo mas precioso: *Matth. 19. 6. Si separaveris pretiosum à vili.* Lo precioso aqui eran los que por lo menos tenian la Fè, puesto que no la conformassen con la vida; y lo vil eran todos los otros, en la vida, y en la creencia totalmente infieles, y por tan diferentes errores. Començando, pues, el nuevo Predicador por los Christianos separadamente, les exortava à que se acordassen de lo que eran, y bolviessen en si; y que pusiesen los ojos en el fin, para que de tan lexos, y por medio de tantos peligros avian pasado à aquellas tierras: que no desdixessen de la eleccion particular, con que Dios los avia escogido entre todas las Naciones Catholicas, para propagadores de su nombre en las estrañas; que reparasen en si, y fuera de si, que eran ramos de aquel tronco, y parte de aquella, à quien la misma voz Divina avia honrado con el nombre, no solo de *Fidem puram*, sino igualmente de *Pietate dilectam.* En suma, que considerasen el abismo de su miseria, y ceguedad, tan olvidados de la salvacion propria, los que tenian obligacion de procurar la agena. Finalmente, fueron tan poderosas, y eficaces las razones, y palabras de Xavier, como fi la boca, de que salian, fuera la boca del mismo Dios: *Quasi os memm eris.*

1181. Y luego que las tres sectas viles se v-

ron

ron desautorizadas, debilitadas con los nuevos exemplos de la subita mudança de los Christianos, que les avia de suceder? Lo que sucede à los brutos, que saltandoles vno de los quatro pies, en que se sustentan, con los otros tres que les quedan, no pueden dar passo, y caen. Cayò el Judio, cayò el Moro, cayò el Gentil, y fuè tan universal el triunfo de la Fè en aquella, poco antes Babylonia (por no darle otro peor nombre) à quien los Historiadores la comparan, que los que venian de fuera à Goa no la conocian, ni ella se conocia à si misma. Y como dicen las Fabelas, que en la guerra, que los Gigantes hizieron al Cielo, fuè sepultado. Encelado dexabo de la Isla de Sicilia; assi quedò el nuestro, no fabuloso, aunque soñado, dexabo de la Isla de Goa en este primer confuio.

s. VIII.

1182. EL segundo combate (en el qual, como en el primero, aunque entre sueños, porque eran sueños profeticos, se le presentava à Xavier tan vivamente lo que avia de ser, como si ya fuera) fuè en el Japon, y muy semejante al del Gigante Goliath con David. Estavan à la vista en dos montes opuestos el Exerçito de los Filistèos, y el de Israel; y confiados los Filistèos en la grandeza de su Gigante, con el pretexto de escalar sangre con el desafío de vn solo combatiente, todos comprometeron en las fuerzas de Goliath las suyas, y de todo el Exerçito, y nacion Filistèa, con condicion, que si el Filistèo venciese al Israelita, quedassen los Israelitas sujetos à los Filistèos; y si el Israelita venciese al Filistèo, quedassen sujetos los Filistèos à los Israelitas. Assi lo propuso, y repitiò por espacio de quarenta dias el mismo Goliath, quando en medio de vno, y otro Exerçito se ofreciò al duelo por estas palabras: *1. Reg. 17. 8. 9. Eligite ex vobis virum, & descendat ad singulare certamen: si quiverit pugnare mecum, & percusserit me, erimus vobis servi; si autem ego prevaluerò, & percusserò eum, vos servos eritis, & servietis nobis.* Lo mismo pasó en el Japon, Afrentados los Bonços, que son sus Religiosos, y Sacerdotes, de que vn estrangero, poe blic, solo, y mal vestido predicasse en el Japon vna nueva Ley contra las establecidas en el por tantos años, y vna Divinidad contra las adoradas en tantos Reynos, y ercidas por los Reyes sus antepasados; para arajar la opinion, con que era oido el Predicador, y poner silencio à la doctrina que enseñava; assi como los Filistèos escogieron vn Goliath entre sus Soldados, assi ellos entre sus Sabios, de todas sus Universidades hizieron eleccion del Letrado mas vniuersal de todos, el qual en publica disputa defendiessa la Religion, y Leyes antiguas, y conveniessse la falsedad de la nueva.

1183. Llamavase este Gigante de las letras Fucarandono (hombre, que por lo estruendoso, y arrogante, en qualquier libro de Cavallerias pu-

diera hazer muy bien la figura.) La disputa avia de ser en presencia del Rey, en su mismo Palacio, donde el Predicador de la Fè Christiana ya se hallava solo, y para donde el gran Doctòr, y defensor de la suya, caminava, è marchava, no con menor acompañamiento, que el de tres mil Bonços. No continuò el Rey, que entrassen mas que quatro, para testigos de aquel acto, y para mayor claridad, y seguridad de lo que se propusiesse, y respondiessse, pidiò Xavier, que todo se tomasse por escrito, y le nombraessen tambien Juezes, que sobre cada vno de los puros tenencial- se luego, por qual de las partes prevalecia la razon. Hizose assi, y como la verdad es muy conocida, no rehusò el Padre, antes fuè contento, que los Juezes, como no fuesen Bonços, fuesen Gentiles. Sobre estas suposiciones (que por la parte contraria fe huvieron de consentir por fuerza) salió al campo Fucarandono, mas armado, y apercebido, que el Gigante de David; porque este cubierto todo de hierro, la frente traia descubierta, y desarmada, y por esto sin resistencia fuè penetrada de la piedra. Pero como el presente confuio era de entendimiento à entendimiento, de saber à saber, de razon à razon, y finalmente, de testa à testa, è la traia fortalecida con vna visera forjada en la oficina de Vulcano, y templada en la laguna Estygia, compuesta de todos los yerros que el Infinito introduxo en la especulacion ciega, y sin Fè, de todos los antiguos Filo-
fos.

1184. Defendia la eternidad del mundo, la multitud de los Dioses, y transmigration de las almas. Negava su inmortalidad, la libertad del alvedrio, la salvacion de los pobres, y de las mugeres; y atribuia al Sol, y à la Luna los poderes de la primera causa. En todos estos errores (excepto el de los pobres, y mugeres, invention particular de la codicia de los Bonços) reconocia Xavier à Aristoteles, à Platon, à Piragoras, à Zenon, à Epicuro, y à los otros Autores de ellas. Y aunque para confundirlos, y convencerlos, como tan insignie Filofo, y Theologo, le sobrava el caudal de la propria ciencia, eran tales los rayos de luz, mas que natural, que acompañavan las palabras, que salian de su boca, que alumbraados extraordinariamente el Rey, y los Juezes, y todos los circunstantes, no podian dexar de aclamar à vna voz, y en altas voces la verdad de la nueva Ley, y la victoria del Maestro, que la enseñava. Este fuè el suceso de aquel dia, y el de los cinco siguientes, en que duraron las disputas publicas, en el fin de las quales el mismo Rey, tomando por la mano al victorioso Capitan de la Christianidad, lo llevaba en persona por las calles hasta su casa (ò hasta la casa, que no era suya) siendo este acompañamiento Real, mayor pompa por vna sola persona, que la de los tres mil, que acompañavan al

Bonço.

1185. Solo faltò en este triunfo el coro de las hijas de Jerusalèn, que cantaron el de David.

Mas

Mas ni ellas supieron contar el numero de los vencidos, ni medir la grandeza del vencedor. No supieron contar el numero de los vencidos, porque dixeron, que David avia vencido diez mil. Reg. 18. 7. *David autem decem milia.* Siendo alli, que los vencidos fueron mas de cien mil, que de tantos constava el Exercito de los Filisteos, los quales viendo caer à Goliath, todos se pusieron en vergonzosa fuga. Y tampoco no supieron medir la grandeza del vencedor, porque no avian de hazer la comparacion entre David, y Saul, el qual ninguna parte tuvo en la victoria, sino la que el mismo David avia hecho entre David, y el Filisteo, quando à David le llamó Niño, y al Filisteo Gigante. Y aludiendo à esta comparacion, ó diferencia, entonces devia la musica trocar los terminos, y dezir, que el Gigante era el Niño, que avia caído de vna pedrada, y David el Gigante, que con su propia espada le avia cortado la cabeza.

S. IX.

1186 **M**As si el elogio, y la gloria de este nombre saltó à David en su victoria, no saltó à Xavier en las suyas. Navegava Xavier, y aviendo restituido vivo à vn Moro, con promesa de hazerse Christiano, vn hijo, seis dias antes ahogado, y sepultado en el Mar, llegó la fama del milagro à tierra, primero que desembarcasse el Santo, y vinieron sesenta Mahometanos à certificarle de el caso. Sobre la evidencia de este motivo, le romo Xavier, para mostrarles la falsedad de su Ley, y la verdad de la de Christo, con tal eficacia, que todos la reconocieron, y no quisieron salir del Navio, sin que el Santo los bautizasse. Executòlo assi despues de bien instruidos; y en la solemnidad de aquel acto se probò, como yo dezia, que el ritual de Gigante, que las hijas de Jerusalen no supieron dar à David en su victoria, le alcanzò Xavier en las suyas. Porque la estatura ordinaria del Santo se vió en el mismo acto tan crecida, que no solo parecia, mas verdaderamente era de Gigante. Allí le vieron de lexos los que estavan en tierra, y tambien de cerca los que avian venido à bordo, y hallaron, que no se avian engañado los ojos, y era cierto lo que veian. Aora pregunta: Y porqué razon, quando Xavier convittió tantos Mahometanos, y los bautizava, entonces apareció con estatura de Gigante? Otros darán otra mejor, mas yo digo, que la razon fué, porque su estatura crecia, y se aumentava à la medida de sus victorias. Téngo para prueba, no solo la Escritura, sino el mas proprio comento de ella; porque este mismo caso de Xavier la comentó con mayor propiedad, que ninguno otro Expositor hasta agora.

1187 Midiendo Salomón, ó enseñando à medir la estatura del hombre interior, que siempre crece; y buscandole la semejança entre los arboles, no dice, que es semejante à los Cipreses del Monte Sion, ni à los Cedros del Libano, sino à la

Palma: *Cant. 7. 7. Statura tua assimilata est Palmae.* Y porqué no es semejante à alguno de los otros arboles grandes, y altos, sino à la Palma? Porque sola ella crece à la medida de sus Palmas: por esto los otros arboles toman el nombre de sus frutos, y la Palma, no le toma del fruto, sino de los ramos. El tronco de la Palma; con singularidad viene entre todos, và subiendo, y creciendo, como vna escala de grado en grado, y cada grado de citos le và adquiriendo de Palma en Palma, por el nacimiento de cada vna. Vanle naciendo sucesivamente las Palmas, y levantandole de dentro por la cumbre, primero dorchas, y cerradas, despues abiertas, dobladas, y estendidas le forman la copa, hasta que apartandole del tronco, le dexan tan aumentado de altura, quanto era el espacio, de quien recibian el nutrimento. Y esta es la razon, y propiedad amittible, por la qual la estatura de Xavier es comparada à la Palma: *Statura tua assimilata est Palma.* Crecia Xavier, y tubia como la Palma; porque tanto le levantavan los grados de su estatura, quantas eran sus Palmas; esto es, sus victorias. Y como las de Xavier contra Mahoma en aquella ocasion fueron sesenta, por esto subitamente fué visto con la estatura de Gigante. Donde se infiere, que si en aquel dia, ó en aquella hora creció sesenta grados, qual seria su aumento en todos los años, que trabajó en el Asia; en que tantas fueron sus victorias, quanto el numero sin numero de las almas adultas, y no adultas, que bautizando, ó predicando, sacó del cautiverio del demonio?

1188 Pero antes que por las mismas victorias tomemos la verdadera medida à su agigantada estatura, veamos primero qual fué, ó se fingió en este mundo la del mayor Gigante. En el Capitulo tercero del Deuteronomio cuenta Moyses, que en la Ciudad de Rabath, que despues se llamó Philadelphia, se veia en su tiempo vn lecho de hierro, que avia sido del Rey Og, el vltimo de todos los Gigantes, el qual tenia nueve codos de largo, y quatro de ancho: *Deuter. 3. 11. Et monstravit lectus eius ferreus, qui est in Rabba filiorum Ammon, novem cubitos habens longitudinis, & quatuor latitudinis.* Y añade la tradicion de los Hebreos, referida por Lyra, y el Abulense, que este lecho era del mismo Gigante Og, mientras crecia, porque despues creció à tanta grandeza, que tenia vna legua de alto, y los brazos de tantas fuerzas, que arrancó, y levantó en ellos vn monte de dos leguas, y le puso sobre la cabeza, con intento de que aschocado sus Reales los hijos del Israel, que entonces caminavan à la Tierra de Promission, echasse sobre ellos vn monte, y los sepultasse de vn golpe à todos. Esto dize la tradicion, mas assi el Gigante de vna legua, como el monte de dos, son fabulas de los Hebreos. Y por tanto, tomadas las medidas de nuestro Gigante de la India, le podemos cantar bien, con el Poeta, tambien Indiano:

Tan abultadas son vuestras verdades,
Que aun con los Inios no son comparables.

Por.

Porque si el Gigante soñado, y fabuloso tenia vna legua de altura, quede à la curiosidad de los Arithmeticos medir, y fumar la de el nuestro, y hallarán, que le excede en muchas leguas. La Escritura Sagrada midió la altura del Gigante de David à codos, y palmos: 1. Reg. 17. 4. *Sex cubitarum, & palmi.* Y para quair à nuestra cuenta toda sombra de encarecimiento, no quiero que los grados que añaden las Palmas à la estatura del nuestro, se midan à codos, y à palmos, sino por la suposicion mas estrecha, que es lo largo de vn solo dedo por Palma. Y siendo las Palmas de Xavier vn millon (como diximos), y duecenas mil, bien se figure, que saldrà la suma tan multiplica en alturas, que quando nuestro Gigante no llegue à tocar con la cabeza en las Estrellas, alomenos las nubes mas temontadas, se quedarán muy abaxo de sus ombros.

1189 Tan largos, tan fornidos, y tan robustos le eran necesarios para no quedar vencido, ó oprimido de las fuerzas, y arte de su Anagonista,

el qual viendo tan fuertemente, no solo resistido, mas derribado, y postrado en todos los combates de la lucha, se descolmovió diefframente de los brazos de Xavier, y de vn salto, como dize la Historia, se le puso sobre los ombros, para oprimirle con el peso, ya que no podia vencerle con la fuerza. Qual fuese el peso inmenso de vna corpulencia compuesta de todos los miembros del Asia, no ay juicio tan capáz que la pueda comprehender. Pero se manifestó en el efecto, porque Xavier en muchos dias despues no se podia ver libre, ni aliviado de los dolores, y quebrantamiento de aquella opresion; mas à los primeros impulsos della, casi sufocadas las vias de la respiracion, despertó; y al fin, arrebatado del ruido, parò el sueño. Mañana se figure el segundo sueño, mucho mas admittible; y entre tanto que el Santo respira de tanto trabajo, respiremos nosotros tambien para verle curar, y salir de otros mucho mayores. Dios nos dé su gracia, que es prenda segura de la Gloria: *Quam vobis, &c.*



SERMON SEGUNDO DE SAN FRANCISCO XAVIER.

Et si in tertia vigilia venerit. Lucæ 12.

S. I.

1190



VNO de los mayores Misterios, y mas delicados secretos de la naturaleza en la arquitectura humana, es la fabrica de los sueños. Siendo el sueño vna prision universal de los sentidos, con que los ojos no ven, ni los oidos oyen, y assi de los demás; como puede ser, que exercitemos los años de los otros sentidos, como si estuyeran despiertos? La razon, ó Filosofia de este artificio natural es, porque en la memoria (no la espirital, que es potencia del alma, sino la corporal, y sensitiva) están depositadas las especies de todos los objetos, ó las imagenes de todas las cosas, que entran por los sentidos. Estas imagenes, mientras los sentidos duermen, están encubiertas, y escondidas debaxo de los vapores gruesos, y espesos, que suben al cerebro; y al passo que los mismos vapores se van adelgazando, y deshaziendo, las imagenes aliviadas de ellos se van tambien descubriendo, y representando à la fantasia, que por otro nombre se llama imaginativa, y es la potencia con que imaginamos.

1191 El modo de este artificio oculto decla-

ra el Principe de los Filosofos con vna semejança digna de su ingenio. Hazed, ó labrad de corcho (dize Aristoteles, de *Sonn. & vigil. apud Conimb.*) vna cantidad de ranas mayores, y menores, y con esta forma, ó sin ella (que solo es necesaria para mayor primor de la comparacion) ponellas todas sin orden, ni concierto en el fondo de vn grande vaso. Puestas assi, echad sobre ellas vna capa de sal, de modo, que queden todas cubiertas, y no se vean; y luego llenando de agua hasta arriba el mismo vaso, esperad vn poco, y vereis lo que succede. Cosa verdaderamente curiosa, y à nuestro intento admirable. Assi como se và deshaziendo la sal con el agua, van subiendo, y van dexandose ver poco à poco los corchos, aqui vno, allà otro, vnos antes, otros despues, hasta que se aparecen todos. Esto mismo es lo que sucede en los sueños. Porque las imagenes escondidas de las cosas, que entraron por los sentidos, se van descubriendo, y apareciendose à la fantasia, sin ningun orden, si los sueños son naturales, ó si son sobrenaturales, y divinos con aquel orden, y disposicion, que es necesaria para mostrar, y dar à entender lo que significan.

1192 De esta suerte se descubrió, y representó à Xavier en el sueño de oy, lo que en el